

Incremento de la tensión militar en la región del mar Báltico

El 24 de agosto, las Fuerzas Armadas suecas emitieron un comunicado de prensa en el que declararon estar intensificando su alistamiento operacional debido al incremento de las actividades militares rusas en la región del mar Báltico, acusando intensidades no vistas desde la Guerra Fría. El comunicado despertó el interés de numerosas agencias de noticias y fue informado por medios tales como los influyentes *Financial Times* y *Washington Post*.



Suecos en alerta: un cazabombardero JAS-39 Gripen y un vehículo acorazado antiaéreo CV-90 en la base Gotland, 25 de agosto

La decisión sueca se adoptó después de una larga serie de maniobras militares rusas que culminaron con el ejercicio estratégico del puesto de mando KAVKAZ 2020 previsto para septiembre, y fue también una respuesta a la crisis en curso en Bielorrusia y a los indicios de que las fuerzas rusas podrían haber cruzado la frontera para apoyar al presidente Aleksandr Lukashenko. Además, el 3 de agosto las fuerzas navales rusas habían lanzado el ejercicio ESCUDO OCEÁNICO 2020 en el mar Báltico. En este despliegue participaron más de 30 buques de diversos tipos, aeronaves navales, unidades de defensa aérea costera y unidades de infantería de marina, y tuvo lugar inmediatamente después de un desfile naval en San Petersburgo y Kronstadt. ESCUDO OCEÁNICO se ha realizado anualmente desde 2018 y es un ejemplo del aumento de la actividad militar rusa en Europa. Esos ejercicios militares y los acontecimientos que se están produciendo en Bielorrusia han contribuido a aumentar la necesidad de reunir información: actualmente se ven a diario aviones de inteligencia de señales de la OTAN y de otros países no pertenecientes a esta alianza, operando en zonas del mar Báltico y sobre el mar Negro.

Otro acontecimiento digno de mención tuvo lugar el 28 de agosto cuando seis bombarderos B-52 Stratofortress de la USAF sobrevolaron los territorios de los 30 aliados de la OTAN y se entrenaron junto con unos 80 aviones de combate aliados, demostrando el compromiso de los Estados Unidos con la OTAN y enviando un claro mensaje a Rusia. En respuesta, los militares rusos provocaron un comentado incidente en el que dos cazas Su-27 hicieron varios giros peligrosos delante de los bombarderos B-52 sobre el mar Negro, lo que se sumó a la larga lista de hechos similares en los que el comportamiento temerario de los pilotos rusos podría haber provocado un desastre. En este caso, la maniobra de los Flanker se hizo viral en las redes sociales. El mismo día, otro B-52 fue acosado por un caza ruso Su-27 en el espacio aéreo internacional sobre el mar Báltico. Esto ocurrió cuando el B-52 se aproximaba al espacio aéreo danés en las proximidades de la isla de Bornholm. El Su-27 ruso, volando desde Kaliningrado, siguió al B-52 hasta el espacio aéreo danés sobre la isla, cometiendo una importante violación del espacio aéreo de una nación de la OTAN.



Su-27 Flanker rusos: maniobras peligrosas frente a B-52 en el mar Negro, 28 de agosto

Otro desencadenante que impulsó a las Fuerzas Armadas suecas a aumentar su preparación se produjo cuando tres naves de desembarco rusas de clase ROPUCHA, cada una de ellas capaz de transportar carros de combate principales y más de 300 tropas, salieron de Kaliningrado y pasaron al este de Gotland. Esta fuerza anfibia rusa continuó hacia el norte y se dirigió al golfo de Finlandia, donde los buques realizaron un ejercicio en la costa de Hogland, una isla que había pertenecido a Finlandia antes de ser ocupada por la

Unión Soviética durante la Segunda Guerra Mundial. Los marinos y sus vehículos acabaron desembarcando en Lomonosov, al oeste de San Petersburgo, y transitaron unos 100 km hasta una zona de entrenamiento en Kirillovsk. Sin duda, otras naciones de la región del mar Báltico también vigilan esta fuerza anfibia rusa en este ejercicio que movilizó a más de 6.000 soldados. Moscú ha demostrado repetidamente tanto la voluntad como la capacidad de utilizar la fuerza militar y esa fuerza anfibia es uno de los muchos instrumentos ofensivos de la *caja de herramientas* de Rusia adecuados para las operaciones contra las naciones vecinas.

En respuesta a estas actividades, las Fuerzas Armadas suecas lanzaron una operación para intensificar la vigilancia marítima y aumentar su presencia militar en Gotland. Según el ministro de Defensa de Suecia, Peter Hultqvist, este despliegue "es una forma de enviar la señal, tanto a nuestros socios como a los rusos, de que defenderemos nuestra soberanía e integridad".



Marinos rusos desembarcando de un helicóptero naval durante una operación del ejercicio Escudo Oceánico, en la costa del Mar Báltico, 2020

Otras naciones del mar Báltico han mantenido hasta ahora un perfil algo más bajo que los suecos y su actitud estratégica frente a la situación no parece haber cambiado significativamente tras el ejercicio ruso. El 26 de agosto, la Armada finlandesa *tweeteó* que "asegurar el tráfico marítimo y nuestras aguas territoriales es la tarea principal de la Armada. Vigilamos nuestros mares las 24 horas del día todos los días del año", enviando un mensaje implícito de que el *ruido de sables* rusos no es nada nuevo.

Sin embargo, lo cierto es que todos los indicadores atestiguan que la actividad militar en el extremo norte, el mar Báltico y en las regiones del mar Negro ha aumentado a niveles no previstos. La escala de la actividad y el comportamiento a menudo agresivo

demostrado por las Fuerzas Armadas rusas se ha convertido en una especie de *nueva normalidad*, lo que aumenta los riesgos de errores de cálculo y de incidentes graves. La pregunta es ¿qué conclusión sacarán las naciones de todo esto? Por su lado, la disminución de la presencia militar occidental en la región del Báltico sería ciertamente interpretada por Moscú como un signo de debilidad. Por lo pronto, los Estados bálticos –como países de la primera línea amenazada– deberían evitar enviar señales que sugieran un *compromiso debilitado* con su propia seguridad y defensa. Analistas llaman la atención sobre el indicador crucial que suele ser el nivel de gasto en defensa, pues los descensos en estos presupuestos serán notados no solo por los rusos sino que también por sus aliados.



Zona del mar Báltico, mapa político

Fuentes
International Centre for Defence and Security
Martin Hurt, www.icds.ee
Postimees Press, Estonia